

The background of the page is a vertical rectangular area filled with a marbled paper pattern. The pattern consists of irregular, vein-like shapes in shades of light gray, beige, and off-white, creating a complex, organic texture. The text is centered within this marbled area.

II Parte
Enfoque
metodológico

II PARTE: ENFOQUE METODOLÓGICO

5. CORRIENTE CUALITATIVA DE INVESTIGACIÓN

5.1. Métodos seleccionados

No es posible realizar un trabajo científico y riguroso, si el investigador no se integra, totalmente, en la filosofía del método que va a utilizar. Su ubicación teórico-metodológica le permite estructurarse en torno al método, visualizando el problema con más lucidez, analizándolo con mayor profundidad, interpretándolo con menos posibilidades de error y comprendiéndolo en toda su amplitud y dimensión, para después exponer con convicción y seguridad los resultados alcanzados o las conclusiones formuladas sobre el problema objeto de estudio.

De ese modo, se torna evidente que la búsqueda de alternativas metodológicas en las ciencias sociales supone, en primer lugar, una postura epistemológica que identifique el polo investigador como sujeto de la investigación (Thiollent, 1980); en tanto que protagonista de su historicidad, contextualizado y determinado socialmente.

La selección de un método científico para la realización de una investigación, debe tener, como criterio determinante, su adecuación a la realidad teórico-empírica proyecto de investigación. Con este objetivo, he analizado varias corrientes metodológicas de investigación, específicamente, la cualitativa. Los planteamientos de diferentes autores acerca del tema, me han conducido a un razonamiento ponderable sobre la eficacia y adecuación de los métodos cualitativos al objeto de estudio de la presente investigación.

Por ello, me he apoyado en la definición aportada por Denzin y Lincoln (1994), de que la investigación cualitativa es multimetódica en el enfoque, implica un análisis interpretativo, naturalista hacia el objeto de estudio. Esto significa que las investigaciones cualitativas estudian la realidad en su contexto natural e intentan interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen las personas implicadas. “En la perspectiva cualitativa la primacía de su interés radica en la descripción de los hechos observados para interpretarlos y comprenderlos en el contexto global en el que se producen con el fin de explicar los fenómenos” (Cook y Reichardt, 1986: 20).

Stake (1994), haciendo la diferencia entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo, pone de manifiesto las siguientes características de la investigación cualitativa: la primera se sitúa en el terreno epistemológico. La investigación cualitativa busca la comprensión de las complejas interrelaciones que se dan en la realidad, centrando la indagación en los hechos. La segunda, sitúa el papel personal que adopta el investigador interpretando los sucesos y acontecimientos desde los inicios de la investigación, condensando la información en una descripción exhaustiva y densa de la realidad concreta objeto de estudio. La tercera característica es que el investigador no descubre, sino que construye el conocimiento. En este sentido, Guba (citado por Hammersley y Atkinson, 1994), defiende que los resultados de una investigación cualitativa son creados a través de la interacción hermenéutica y dialéctica entre el investigador y los participantes que realizan el estudio.

La importancia del método científico está determinada por su integración en el conjunto de las relaciones que procesan la elaboración del conocimiento, de forma integrada, entre la parte y el todo, es decir, entre el fenómeno estudiado y su teorización. Bajo esta perspectiva, “la metodología procesal dialéctica” (Demo, 1981), adquiere fundamental importancia en la percepción y en el análisis interpretativo de los hechos, ambos orientados a transformar o recrear la realidad.

La característica fundamental del método dialéctico es la constante preocupación con la integración teoría-práctica, orientando el pensamiento hacia un proceso de ida y vuelta: yendo de los aspectos más generales a los más específicos y, de estos, a los más generales. En este proceso de ida y vuelta, un determinado elemento adquiere significación cuando es agregado a un conjunto que le da coherencia, y, de forma asimétrica, pasa a modificar el aspecto general. En las ciencias sociales, el grupo representa una parte del todo, identificando la acción humana que se realiza con la pluralidad de individuos; donde, el sujeto de la acción humana es el grupo. En la perspectiva dialéctica, siempre se intenta comprender el aspecto general, donde la conciencia de clase pasa a ser el concepto fundamental de las ciencias sociales y el principal concepto operativo del pensamiento dialéctico (Goldmann, 1979).

Según Cook y Reichardt (1986), el paradigma cualitativo percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos. No concibe el mundo como una fuerza exterior, objetivamente identificable e independiente del hombre – los individuos son conceptuados como agentes en la construcción y determinación de las realidades que se encuentran.

De acuerdo con Rodríguez, Gil, y García (1996), la metodología cualitativa se orienta a descubrir e interpretar los fenómenos sociales, interesándose por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes. Se sirve de las palabras, de las acciones y de los testimonios orales y escritos para estudiar las situaciones tal y como son construidas por los sujetos protagonistas de la acción investigadora.

Otra característica de relevada importancia en la investigación cualitativa es su flexibilidad para adecuar los planes de acción, previamente determinados, a la realidad que se estudia como, también, la utilización de las técnicas que permiten recabar datos que informan la particularidad de las situaciones. Las técnicas asumen igual importancia, pues sin ellas, la tarea científica sería imposible ser realizada. Así como

el método, las técnicas deben ser adecuadas al problema de estudio y su uso también debe ser flexible o modificable durante el curso de la investigación, posibilitando alcanzar el más alto grado de validez y fiabilidad en la elaboración del conocimiento.

Mi preferencia se inclinó, prioritariamente, hacia los métodos *dialéctico* y de *historia de vida*, por tratarse de una investigación en la que aparecen claramente dos vertientes que apuntan hacia la recogida de datos: una es la *documental* con perspectivas históricas que se apoyó, fundamentalmente, en la técnica de *consulta bibliográfica*, generando un acentuado proceso de análisis y reflexión; la otra, es la *empírica* que se base en los datos extraídos de la realidad concreta de los sujetos participantes, a través de las técnicas de *encuesta* y *entrevista*, ajustándose a los procedimientos metodológicos de la historia de vida. Las dos partes o etapas de la presente investigación se suman y se integran ante un continuo proceso de análisis, comparación, interpretación y reflexión, propio de los métodos cualitativos, sobresaliéndose, de forma más acentuada, las características de los métodos *dialéctico* y de *historia de vida* por su adecuación al contexto situacional, a la vez que posibilitan una integración teoría-práctica con vistas a aportar nuevos conocimientos que puedan contribuir a la transformación de la realidad estudiada. Sin embargo, estos no fueron los únicos métodos utilizados. La complejidad del estudio exigió la aplicación de procedimientos metodológicos variados. Durante esta investigación no he utilizado un método puro y exclusivo, sino la integración de varios métodos, manifestándose, en determinados momentos del proceso de estudio, las características específicas de unos y de otros. A esta integración metodológica, algunos investigadores la denominan de método ecléctico o de correlación.

Este paradigma se ajusta a la configuración del diseño abierto, tanto en lo que concierne a la selección del material bibliográfico y selección de los participantes-actuales en la producción del contexto situacional, como en lo que afecta a la investigación y análisis de los datos; es decir, la articulación de los contextos situacional y convencional. Según Davila, (en

Delgado y Gutiérrez, 1998), tanto el análisis como la interpretación se conjugan en el investigador (en tanto sujeto de la investigación) que es quien integra lo que dice y quién lo dice. Ibáñez, (citado por Davila, op. cit.) entiende por *contexto situacional*, la red de relaciones sociales que despliega la técnica como artefacto, nunca neutral; y, por *contexto convencional*, la red de relaciones lingüísticas que despliega la técnica, nunca inocente. Siguiendo a Davila, el investigador es el lugar donde la información se convierte en significación (y en sentido), dado que la unidad del proceso de investigación, en última instancia, no está ni en la teoría ni en la técnica ni en la articulación de ambas sino, en el investigador.

Los planteamientos arriba descritos sobre el paradigma cualitativo ponen de manifiesto la importancia y necesidad de la interacción entre investigador, investigados y contexto, lo que exige del investigador una rigurosa disciplina metodológica durante todo el proceso de investigación: recogida de los datos, reducción, análisis, interpretación e informe final. Se supone que la descripción ordenada de los hechos posibilita el análisis y la reflexión permanente sobre el perfil y la composición de grupos, instituciones y/o de personas que intervienen en el contexto situacional, poniendo de manifiesto su estructura, su génesis y su representatividad en el espacio físico, en el espacio simbólico y en el discurso sobre el tema investigado.

5.2. Estrategias metodológicas adoptadas en la investigación bibliográfica

La variedad de procedimientos metodológicos empleados en la primera fase de esta investigación, es decir, en la investigación bibliográfica para la formulación del problema, objetivos, hipótesis y metodología, caracteriza lo que se puede definir como método ecléctico. En un principio, la investigación asumió características históricas por el hecho de basarse en

documentos oficiales de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, que relatan hechos ocurridos en épocas pasadas, próximas y lejanas, revelando aspectos generales del problema de estudio y conduciendo la reflexión a otros aspectos más específicos y actuales.

Apliqué un método de carácter descriptivo-analítico-comparativo, lo que me permitió desarrollar un proceso de análisis y reflexión sistemática y hacer la correlación entre teoría y práctica, es decir, entre el discurso y los hechos; lo que, según Preiswerk (1997), se podría llamar método de correlación. Ese método condujo la investigación por los senderos de la dialéctica, generando preguntas y respuestas. Algunas preguntas fueron contestadas a través de las evidencias teóricas e empíricas, manifestadas a lo largo de las consultas bibliográficas; otras, a través de la investigación de campo; y el resto, de forma hipotética debido a su complejidad y amplitud.

Durante el análisis del contexto situacional, apoyada en las fuentes bibliográficas específicas (leyes, proyectos, informes de investigación, historia de los movimientos campesinos y la intervención de la Iglesia Católica en la coyuntura sociopolítica del país, apreciaciones críticas sobre la reforma agraria y las relaciones laborales en el campo) analicé la realidad sociopolítica y económica de Brasil y reflexioné sobre el problema agrario y sus múltiples consecuencias, desde su origen (época de la colonización portuguesa) hasta los días actuales. En este análisis, intenté identificar las contradicciones entre el discurso y la práctica, y, también, comprender las causas de la evolución de los problemas y su falta de solución. Desarrollé un proceso de discusión confirmado en el enfoque crítico-reflexivo, poniendo de manifiesto el nacimiento del MST y su dinámica como movimiento social que busca cambiar las condiciones de vida de la población rural, mientras analizaba, también, las implicaciones de sus acciones sobre el contexto sociopolítico y económico local, regional y nacional, así como las respuestas del poder establecido a esas manifestaciones colectivas, muchas veces interpretadas como desorden o desobediencia cívica.

El proceso de estudio se encuentra determinado por los objetivos que orientaron el análisis de los datos y la discusión sobre los hechos, en forma dialéctica, intentando desentrañar los significados que explican el problema y fundamentan la hipótesis planteada.

Las técnicas utilizadas en la recogida de los datos durante la primera parte del estudio, fueron, básicamente, las consultas bibliográficas, tanto las específicamente relacionadas con el tema, como las de apoyo a la comprensión del problema, a la orientación metodológica y al proceso de la investigación. Contacté con algunas instituciones gubernamentales y no gubernamentales que promueven acciones en el medio rural, con sede en la ciudad de Fortaleza, capital del Estado de Ceará. El objetivo de estos contactos fue el de recoger documentos y discutir sobre la cuestión agraria en términos más concretos, tomando informaciones sobre las medidas adoptadas por el Gobierno para solucionar los problemas del campesinado, específicamente, de los *sem-terra*. Las instituciones contactadas fueron: INCRA, IDAC, FETRAECE, CPT, CARITAS y la Coordinación Estatal del MST.

Las concepciones de educación liberadora, el análisis del sistema socioeconómico de Brasil y su repercusión en el sector agrario, los comentarios sobre el papel de la Iglesia Católica en la coyuntura sociopolítica del país y su actuación junto al campesinado, la historia del MST y el actual programa federal de reforma agraria descritos en la primera parte de este trabajo, se constituyen en referentes teóricos contextualizados que fundamentan el estudio ofreciendo datos concretos que colaboraron en la formulación de la hipótesis que orientó la investigación de campo para elaboración de esta tesis doctoral.

5.3. Estrategias metodológicas adoptadas en el estudio de campo

El estudio de campo es la segunda parte de esta investigación y la fase conclusiva de la tesis doctoral. Esta fase exigió la aplicación de unos procedimientos metodológicos que permitiesen trabajar con los datos cualitativos y asegurar un alto grado de fiabilidad. Inicialmente visité un campamento del MST, en la Av. Bezerra de Menezes en el centro de la ciudad de Fortaleza. El campamento en la capital del Estado era una manifestación de protesta en contra del programa oficial de reforma agraria, *Cédula de la Tierra – Reforma Agraria Solidaria*.

Posteriormente, en otro momento, apliqué las técnicas de *encuesta* y *entrevista* a los monitores y coordinadores regionales del MST. Una y otra, se destinaban a recoger datos sobre el objeto de estudio, proporcionando a los sujetos investigados la oportunidad de hacer un relato de su actuación como educadores y militantes del MST.

La entrevista, de forma más específica, se constituyó en un *relato oral* de la práctica de los entrevistados en cuanto educadores y militantes del Movimiento. Este aspecto me pareció muy interesante porque, aunque las preguntas fuesen dirigidas a obtener informaciones sobre el objeto de estudio, los entrevistados hablaron con espontaneidad y entusiasmo, de sus experiencias de la vida cotidiana, de sus luchas, dificultades y sus convicciones políticas, aportando más información que la que se preveía obtener a través de la guía de entrevista, previamente elaborada.

En este sentido, es válido y oportuno el argumento de Marinas y Santamarina (1993), cuando dicen que la *historia oral* aporta a la Historia la materialización de una experiencia, de un testimonio, de un relato, en definitiva, de una mirada. Pero una mirada capaz de contar, desde lo secuencial y particular, los cambios colectivos, las condiciones socioculturales de una

época, las relaciones entre diferentes sectores de clase, las conductas de los géneros, los comportamientos de las edades, las expectativas de futuro y los perfiles de linaje en diferentes épocas, lugares y circunstancias.

Bericat (1998) hablando de la influencia de la escuela de Chigado en el desarrollo de los métodos de investigación cualitativa, afirma que la *historia de vida* es una técnica que se adapta al objetivo de reconstruir el proceso vital de *toda* o *parte* de la vida de un individuo. También Rodríguez, et al. (1996), haciendo referencia a la investigación educativa, dicen que por medio del método bibliográfico se puede explorar la dinámica de situaciones concretas a través de la percepción y relato que de ella hacen sus protagonistas. Pujadas (1992), diferencia entre *relato de vida* refiriéndose con este término en la historia de vida tal y como la persona que la ha vivido la cuenta, e *historia de vida*, que se refiere al estudio de caso referido a una persona dada, comprendiendo no sólo su relato de vida, sino cualquier otro tipo de información o documentación adicional que permita la reconstrucción de la forma más exhaustiva y objetiva posible.

Dentro de esta perspectiva, me propuse conocer qué cambios ocurren en los individuos al insertarse en la historia, los conocimientos que en ellos se generan cuando pasan a ser sujetos históricos, miembros de una colectividad con responsabilidades de reflexionar y accionar dentro de tiempos y espacios sociales por ellos creados, pues según Nicole Gagnon , “un análisis de relatos de vida es una relación social entre una consciencia cultural y una consciencia sociológica” (en Marinas y Santamarina, 1993: 46). El mismo autor cita la clásica tesis de Halbwachs, en la cual defiende que “la memoria no está hecha de conocimientos, sino de imágenes, de sentimientos inscritos en el cerebro. Su punto de referencia social no es el conocimiento sino el contexto físico de esos sentimientos”. (ibídem).

En este sentido, Mao Tse-tung (1974), en su tesis acerca de la práctica, habla sobre dos tipos de conocimientos, el *sensible* y el *lógico*. En una etapa inferior, el conocimiento

aparece como sensible, mientras que en la etapa superior surge como un conocimiento lógico. Ambos son etapas de un proceso único del conocimiento, y uno depende del otro, de tal manera que el primero se genera a través del primer contacto con las cosas del mundo exterior: la etapa de las sensaciones. El segundo es la síntesis de los datos que proporcionan las sensaciones, su ordenamiento y elaboración: la etapa de conceptos, de juicios y de deducciones, existiendo una dependencia entre el conocimiento racional y el conocimiento sensible.

El mismo autor también defiende la tesis de que el conocimiento depende de la práctica social, es decir, depende de la producción y de la lucha de clases porque ningún conocimiento puede estar separado de la experiencia directa. Mao reafirma dos características fundamentales de la filosofía marxista o materialismo histórico: a) el carácter de clase donde reconoce, abiertamente, que el materialismo dialéctico sirve al proletariado; b) su carácter práctico: el hecho de que la teoría depende de la práctica, que surge de la práctica y que, a su vez, sirve a la práctica. Y añade: “El hombre no puede conocer ninguna cosa sin entrar en contacto con ella, es decir, sin vivir (practicar) en las circunstancias de esa cosa” (op. cit.: 13).

En opinión de Paul Thompson, el método de la *historia de vida*, se basa en el diálogo entre el investigador y el informante. Desde este planteamiento el investigador llega a conocer lo no previsto al igual que lo previsto, y también que el conjunto de la información no está determinada por el investigador, sino por el punto de vista del informante sobre su propia vida (en Marinas y Santamarina, 1993).

Morin, citado por Gagnon (op.cit.), ampliando las perspectivas metodológicas de la *historia de vida*, habla sobre la noción de experiencia interior bajo una dimensión real y constrictiva de la realidad sociocultural como un objeto de conocimiento para cuya observación el relato de vida es la técnica apropiada; teoría ésta, basada en la escuela del interaccionismo simbólico. Cada relato expresa una lectura

crítica de una situación; una lectura determinada por un proyecto. Esa lectura puede ser interpretada con la ayuda de las significaciones adquiridas a través de la experiencia bibliográfica.

Con base en esa discusión reafirmo que la técnica de *relatos oral y escrito*, desarrollada en la investigación de campo, me pareció un procedimiento metodológico adecuado, eficiente y oportuno, por cuanto que los sujetos investigados constituyen la propia fuente, los testigos y los actores de la práctica social del MST. Sus relatos sirven para hacer análisis e interpretación social, conocer sus estructuras, conflictos y procesos de la organización en cuanto que grupo, en un contexto específico y, de la sociedad, en cuanto que contexto mucho más amplio y más general, rehaciendo el discurso social y construyendo su identidad. A partir de historias individuales, relatadas en su totalidad o parcialmente, se puede llegar a profundizar críticamente en otras dimensiones.

Lo que aporta este método o técnica, revela que la interpretación de los datos asume mayor significación que su medición según categorías prefabricadas lo que, sin duda alguna, se acercaría demasiado a la investigación positivista y, consecuentemente, a la pobreza y subdesarrollo de los métodos cuantitativos cuando son utilizados aisladamente. En la *historia oral*, el investigador va evaluando, sistemáticamente, cada acontecimiento bajo un movimiento simultáneo de reconocimiento de lo colectivo en lo particular, de la emergencia del presente en la reconstrucción narrativa del pasado, y, sobre todo, de la implicación de quién investiga en la tarea de formular la identidad del sujeto investigado.

En este estudio, el *relato oral y escrito* se concretó por medio de las respuestas dadas por los sujetos investigados a las preguntas abiertas, hechas en el momento de la realización de las entrevistas no estructuradas y de la aplicación de la encuesta.

Según el planteamiento anterior, me parece que la utilización de ambos instrumentos para la concreción de esta

investigación fue oportuna y complementaria, toda vez que mi interés se centraba en recoger datos que hablasen de la historia de la organización del MST, de sus acciones, de la práctica educativa y de la conciencia política de sus educadores y militantes, a fin de identificar la dimensión educativa que se manifiesta en su dinámica como movimiento social campesino que lucha por la tenencia de la tierra y por un proyecto popular de reforma agraria y de desarrollo rural para Brasil.

Los educadores del MST, como sujetos investigados, hicieron un *relato oral e escrito* de una parte de sus vidas; tal vez la más importante: la que trata de su opción política al ingresar en el MST, comprometiéndose a participar en sus luchas, en sus conquistas, en sus dificultades y riesgos de vida, y, finalmente, en su utopía.

BIBLIOTECA VIRTUAL

